

I

Hablo al puente de Triana,
a la corriente y al río;
estoy majara “perdí”,
abro y cierro las ventanas
y en el calor siento frío.
Voy sin rumbo en la mañana
y en la noche me extravió,
yo no sé ni quién he “sío”
o si quise a una serrana
por la que perdí el “sentío”.

II

Tengo el corazón “forjao”
a golpes de sufrimientos
y por eso, como el viento,
de igual modo estoy “calmao”
como me vuelvo violento.
Yo no sé qué “ma pasao”
pa’ sentir lo que yo siento,
pero en el mismo momento
en que estuve “enamorado”
se me nubló en pensamiento.

III

En mi habitación oscura
miro su fotografía;
ella me dice que es mía
y soñando en su hermosura
me dan las claras del día.
Pero a veces poco dura
mi contento y mi alegría,
y al saber que me mentía
yo bendigo esta locura
que es la razón de mi “vía”.

IV

Hablo al puente de Triana,
a la corriente y al río,
a la estrella y al rocío,
a la luz y a la campana
y nadie “ma respondió”.
Puede ser tal vez ojana
o que no me han “entendió”,
o quizás que no han “querío”
hablar mal de mi serrana
para no verme “vencío”.

Estribillo:

Perdónala, Dios mío,
-perdónala-
que ella también ha “sufrío”...
(y) en mi locura te “pío”,
Dios mío: ¡perdónala!